

# Clarín

## Caracol, como la cigarra

Estuvo muy mal. Ahora, mientras se recupera, decidió volver al ruedo. Aquí cuenta qué sintió con el regreso y habla de la estirpe de los cantores de tango.

Sandra de la Fuente

Tuve tres operaciones en un año pero los médicos no pudieron conmigo y apenas pude me largué a cantar con la guitarra en el programa de radio de un amigo. Tantas operaciones te dejan aire en las cuerdas, pero me estoy recuperando. Por eso el *tantas veces me mataron, tantas veces me morí* que dice María Elena (Walsh) en **Como la cigarra** me parecía apropiado para abrir el recital", cuenta Roberto Paviotti —el cantor de tangos Caracol— mientras acerca a su boca un vaso cargado con higiénica agua mineral.

Caracol se viene presentando todos los sábados de enero en el subsuelo del Bar Tuñón acompañado por Federico Arresegor en piano y arreglos, Hugo Figueras en chelo y guitarra, Adrián Fanello en contrabajo y Leo Scaglia en batería."En general canto tangos con temática barrial, como los de Manzi o los de Expósito pero me gustan también los de Eladia (Blázquez) y Chico (Novarro). Discípulo es muy bueno pero es muy duro.

### **Tu manera de cantar pasa sobre la métrica, cambia las acentuaciones. ¿Te influyó el estilo del último Goyeneche?**

No. En realidad mi preocupación por la acentuación de las palabras viene de escuchar folclore; por respetar la acentuación musical el carnavalito que dice *viva Jujuy, viva la Puna* cambia la acentuación de la palabra "amada", dice "mi amadá"; me parece ridículo, yo lo cambio, respeto el texto. Tengo también la costumbre de sacrificar una nota para darle énfasis a una palabra.

### **Los cantores de Troilo cantaban, no eran decisores. ¿Te gustaban?**

Me gustaba mucho Floreal Ruiz; Roberto Rufino me parecía un gran cantor. Un tipo que me gustaba mucho era el Paya Díaz, que cantaba con Horacio Salgán. El mismo Polaco decía que su maestro había sido el Paya Díaz.

### **Te acompañan músicos muy jóvenes que no son tangueros.**

Sí. Con Federico, el pianista, empecé a trabajar hace un año. El trabajaba en el Teatro Argentino de La Plata, con repertorio de música clásica; lo tomé de apuro porque me faltaba un pianista y en La Plata es difícil conseguir gente; no sabía nada sobre tango y a mí me pareció que justamente eso era lo que yo necesitaba. En el primer ensayo cayó con **Bandoneón arrabalero**, me preguntó si lo conocía. "Sos tonto —le dije—, cómo no lo voy a conocer? Tengo 53 años y canto desde los 6; vengo del tango" Empezamos y en la segunda presentación un músico que respeto mucho me sugirió que me buscara alguien de más nivel. Le pedí que esperara, que tuviera paciencia. Hoy Federico me arregla los temas; creció muchísimo.

### **Hay poetas nuevos dentro del tango?**

En realidad más que autores jóvenes hay autores que todavía no han sido transitados: Raúl Carnota, María del Mar Estrella, Héctor Negro; son tipos que fueron poco aprovechados.

### **Pensás que Goyeneche marcó un antes y un después en la manera de cantar el tango?**

Creo que fue el Paya el que marcó el antes y el después. El era músico, tocaba la guitarra y era muy estudioso. Goyeneche en su última época exageraba un poco. Me acuerdo una vez que coincidí en un programa de Mareco con el fotógrafo Raota y le preguntaron qué fotografiaría de Goyeneche; rápidamente dijo que las manos. Para mí el temblor de las manos de Goyeneche era triste porque tenía mal de Parkinson. La cuestión es que Goyeneche a partir de ese comentario empezó a exagerar sus gestos. Hay que tener cuidado con eso, uno tiene que hacer lo que sabe, lo que le sale y no le que indican de afuera. Yo nunca busqué la aprobación de afuera, ni siquiera la del autor; es más, hice **Flor de Lino** delante de Héctor Stamponi; lo empezamos en el estilo valsecito y terminamos jazzeándolo. Cuando terminé Stamponi dijo "¡Qué bueno es el tema, cómo aguanta!"